

LA CIUDAD DE VALENCIA EN EL SEGUNDO CENTENAR DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS.

(75)

A NOSTRA SANTA PATRONA.

¿Per qué Valencia es vist hui tan galana
En pabellons de seda, plata y òr,
Y monuments la industria valenciana
Ha improvisat, que valen un tesòr?
¿Per qué el ambient suau, tant mos perfuma
En la fragancia pura dels jardins,
Que viudos han quedat, y tot en suma
Forma un conjunt molt digne de grans fins?
¿Qué pasa en la ciutat hui de notable
Que allí ahon ú es chira vèu que tot se riu,
Y els fills del Cit en gòig inesplicable
Mudats de cap á pèus ixen del niu?
Es que fá dosents ams, per nòstra glòria,
A la Vèrge MARIA es consagrà
Eixa Capella, que segons la història,
La fé dels valencians li edificá.

Y desde el trono cesèls que en ella ocupa
Tants de favors tenim ya resibils,
Que hui Valencia en pès corre y s'agrupa
Pera adorarla en lo carrer rendits.

La tradició y la fé de nòstres pares,
A la que estem sumisos y aferrats,
Mos patentisen les virtuts preclares
De nòstra VERGE DELS DESAMPARATS.

Ella cuida y consòla als inosents,
Als desvalguts alenta y protechix,
Als débils y abatuts els fá potents,
Y als moribundos grasia consedix.

Sent, pues, prenda segura de victòria,
Per l'influjo que té en qui Tot-hu-pòt,
Guárdamos, Vèrge Santa, un tròs de glòria,
Y ampáramos per hara en este clòt.

J. O.

Los niños son protegidos,
Las huérfanas son dotadas,
Las viudas son amparadas,
Ancianos y desvalidos
También se ven socorridos;
Y por fin, hoy la indigencia
Halla gran beneficencia,
Y tanto bien y favor
Lo devuelve con amor
La PATRONA de Valencia.

Font abundosa de salud y vida
Eres Reina purísima del Cèl,
Que de la gracia á veure mos convida
Eixa aigua que's mes dolça que la mel.
A ton nom, Vèrge pura y beneida,
Lo mal sprit s' allarga tragant fèl,
Pues la esperiencia al fi l'ha convensut
Que si contra tu vá, te el pleit perdut.

¿Veus tú la magnifisènsia
De esta ciutat tan hermosa,
Que per los quatre costats
Sis llegües á la redona,
En mil varietats de fruts
Y plantes y flòrs rebosa?
¿Tú la veus engalanada
Com pera dia de novia,
Lluint cuant de hò y bonico
Naturalea li dona?
Es la ciutat de Valencia,
Que ufana... mes, orgullosa
De poder un Paraís
Oferirli á la Senyora,
Conta entre les sehues glòries
El tindre la per PATRONA.

DIÁLOGO.

No se soltem, Salvaor;
Qu'espedrem en tanta chent.
— ¡Rita, cuánt de trasparente!
— ¡Y cuánta llum de color!
— Ya no pòt estar millor
De lo qu'está d'apañat.
— Molt nos habera penat
No vore tan gran funció.
— ¡Si pareix la població
Un gran palacio encantat!
J. II.

¿Qué busca esa mullitud
Que en ese jardin hermoso
Se ve mover sin reposo
Del uno al otro lugar?
Su tierna solicitud
Manifestar ambiciona,
Ofreciendo á su Patrona
La Fiesta del Centenar.

Dichoso pueblo el que fiel
Conserva en el corazon,
De la santa Religion
La inmensa felicidad.
Y pues acude en tropel
Valencia con alegría
Para dar culto á MARIA,
Logrará eterna piedad.

En los altares te ví,
Y un rayo santo bajó
Que el corazon inflamó
De una esperanza inmortal.
Ante tu Imágen caí
A tu hieldad humillado,
Y aquí me tienes postrado
Lleno de amor celestial.
J. O. J.

Yo nada del hombre exijo
Sino que goce la luz,
Que brota desde la cruz
En que mataron á mi hijo.
Del mísero y del que llora,
Del huérfano y desvalido,
De todo humano alligido,
Soy eficáz Protectora.
¿Por qué sollozais, por qué
Sumidos en la amargura?
¿Podeis temer por ventura
Cuando os alumbrá la fe?
Si lanza el mundo baldon
Sobre el mísero alligido,
Será del cielo asistido
Por mi santa proteccion.
MADRE DE DESAMPARADOS
Es mi dulce advocacion,
Y goza mi corazon
En prodigarles cuidados.

¿Quién es fulgente Aurora de hermosa primavera?
¿Quién es la bella y casta Rosa de Jericó?
¿Quién la Azucena cándida que aroma la pradera?
¿Y quién la Palma esbelta que al cielo se encumbró?
¿Cuál es la clara Fuente que vivifica el alma;
Cuál es entre los frutos, fruto de bendicion;
Cuál es el Iris bello que anuncia dulce calma;
Cuál el Faro que al naufrago guía á su salvacion?
— Es la hermosa Doncella, de todas la mas pura;
Es entre las virtudes dechado de Virtud;
Es la Madre del Verbo, nuestra vida y dulzura;
Es el celeste Amparo, nuestra eterna salud.
¡Oh MARIA! postrados los hijos de Valencia
Demandándote gracias ó dando gracias ves:
Si eres su almo consuelo, su celestial clemencia,
¿Qué mucho que postrados les veas á tus pies?
¿Y qué mucho que entonen cánticos de alabanza,
Erijan obeliscos de gusto singular,
Si fundan en ti solo, MARIA, su esperanza,
Si tienes en su pecho erigido un altar?
Por los Desamparados la súplica ferviente
Escucha pues, ¡ó Virgen! con maternal amor.
Vierte celeste bálsamo tu corazon clemente,
Que cure las ofensas hechas al Redentor.
A tus hijos cobija bajo tu escelso manto:
Que tus gracias reciba la pobre humanidad.
Tú, que en las aliecciones mitigas el quebranto,
¡Ay! jamas desampares ¡oh Madre! á esta Ciudad.

Daré á los hambrientos pan,
A los enfermos salud,
Y á los fráguiles virtud,
Si á demandármelo van.
Mi pecho de amor rebosa
Por la triste humanidad,
Y soy en la adversidad
La Madre mas cariñosa.
Sin mí no habrá salvacion;
Seguid, humanos, mi huella;
Mirad que yo soy la estrella
De eterna consolacion.
¡Venid, mortales, venid;
Venid con toda esperanza;
Que Madre soy de bonanza
Para los hijos del Cid!

F. O. J.

I. A. L.

¿Veus la gran demostració
De gòig, plaer y armonía
Que se presenta este dia
En tota la població?
Tot es pues la devoció
Que li tenim á MARIA.

¡O bendita entre todas las mugeres,
Madre á un tiempo de Dios y los mortales,
Medicina comun de nuestros males,
Fuente pura de todos los placeres!
Pues á la humanidad piadosa quieres
Libertar de cadenas eternas,
Y en delicias inmensas, celestiales,
Convertir los tormentos de los séres;
Yo tu siervo, Señora, me declaro:
Por tu santa divisa me decido,
Del goce celestial eterno avaro
Si fráguil pecador os he ofendido,
Contrito á demandar vengo tu amparo:
¡Piedad y proteccion santa te pido!

PLEGARIA.

Madre del Amor divino,
Norte seguro, que guía
Al errante peregrino,
Que ¡Dios te salve, María!
Luz cuya llama esplendente
Derramas con eficacia,
Salva á este pueblo clemente,
Tú que llena eres de gracia.
Y pues entera Valencia
De tu manto está al abrigo,
No le niegues tu clemencia,
Ya que el Señor es contigo.
De gratitud y cariño
Con que te aman tantos séres,
El viéjo, el jóven y el niño,
Claman: ¡Bendita Tú eres!
Señora, Reina del cielo,
Empíreo de los placeres,
Fuente de gracia y consuelo
Entre todas las mugeres.

Con el corazon contrito,
Allá do tu Faz se encuentre,
Esclamarán, si, ¡Bendito
Es el fruto de tu vientre.

El hombre te busca, Santa
María, Madre de Dios,
Y rendido ante tus plantas,
Te pide: Ruega por nos.

Y pues devoto os adora,
Y os aclama de tal suerte,
Acuérdate de él Ahora
Y en la hora de la muerte.

Eduardo Ponce.

¿Ves la hermosa primavera
Que hace brotar tantas flores,
De tan diversos colores
Con que matiza los prados?
¿Ves el brillar de la luna,
Y el lucero que la guía?
Pues mas hermosa es MARIA,
MADRE DE DESAMPARADOS.